



El diseño de categorías de análisis en el campo de la Educación Física

The design of analysis categories in the field of Physical Education

Gabriel Armando Cachorro

Universidad Nacional de La Plata / Universidad Nacional de Quilmes, Argentina
 gcachorro@fahce.unlp.edu.ar

 0000-0002-4720-3185

Recepción: 24 de septiembre de 2023
Aprobación: 1 de octubre de 2023
Publicación: 15 de octubre de 2023

Resumen: En este trabajo desarrollamos una revisión de la perspectiva teórica metodológica de Marx del materialismo dialéctico y la elaboración de categorías teóricas para el análisis de la realidad. En la descripción del procedimiento de abordaje recuperamos los ejes de observación que referencia el autor fijado en las situaciones, condiciones y relaciones sociales.

Estos conceptos operan como criterio de aproximación a la porción de realidad estudiada. Son esquemas organizadores de los materiales de investigación para disponer de técnicas de abordajes de la referencia empírica que nos proponemos conocer. En estas orientaciones de la intervención prestamos atención a las contradicciones, el conflicto, la figura espiralada de opuestos que expresan las realidades donde nos desenvolvemos. El enfoque nos otorga herramientas de indagación en el campo de acción de la Educación Física y nos posibilita construir versiones de realidad integrando los niveles de abordaje que articulan las instancias de lo concreto real y lo abstracto conceptual, en el tratamiento de nuestros objetos de estudios.

Palabras clave: Realidad, Situaciones, Relaciones, Condiciones .

Abstract: In this work we develop a review of Marx's methodological theoretical perspective of dialectical materialism and the development of theoretical categories for the analysis of reality. In the description of the approach procedure we recover the axes of observation that the author refers to in the situations, conditions and social relationships. These concepts operate as a criterion for approximation to the portion of reality studied. They are organizing schemes of the research materials to have techniques for approaching the empirical reference that we intend to know. In these orientations of intervention we pay attention to the contradictions, the conflict, the spiral figure of opposites that express the realities in which we operate. The approach gives us tools of inquiry in the field of action of Physical Education and allows us to build versions of reality by integrating the levels of approach that articulate the instances of the real concrete and the conceptual abstract, in the treatment of our objects of study.

Keywords: Reality, Situations, Relationships, Conditions.

Cita sugerida: Cachorro, G. A. (2023). El diseño de categorías de análisis en el campo de la Educación Física. *Perspectivas de Investigación en Educación Física*, 2(4), e029. <https://doi.org/10.24215/29534372e029>



EDICIONES
DE LA FAHCE



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Categorías teóricas de Marx

En los proyectos de investigación surge un planteo estratégico que articula la teoría, método y realidad. El trabajo de investigación es impulsado por fuerzas teóricas del compositor, en la producción de un cuerpo de conocimientos codificados y autónomos. El enfoque teórico posibilita la aprehensión de la realidad y la construcción de objetos de estudios se hace a través de la elaboración personal de categorías de análisis con las que el autor crea un producto utilizando los insumos materiales de una actividad específica.

El método está guiado por las perspectivas teóricas del investigador que utiliza un conjunto de categorías y procedimientos de intervención puestas en juego en trabajo de campo. La construcción de estas versiones teóricas metodológicas se hace sobre un “concreto real”. Es decir, se aplica sobre una parcela de realidad.

Los temas de interés de la Educación Física y la construcción de diversos objetos de estudio en el campo disciplinar exigen la adopción de una perspectiva teórica metodológica de análisis. En el proceso de elección de un punto de vista centrado en asuntos sociales para interpretar de la realidad y de ofrecer versiones de los hechos sociales, una de las opciones del tratamiento la ofrece Karl Marx.

Las propuestas de investigación en el campo de la Educación Física encuentran en la línea de trabajo marxista una herramienta teórica valiosa para construir en forma crítica y científica, distintos objetos de estudios en el devenir de los diversos espacios de intervención disciplinar, construyendo con base a los criterios de elección subjetiva del investigador múltiples rastreos y búsquedas de aspectos de la realidad.

En el planteo teórico de Marx, la sociedad es asumida como un conjunto de individuos que establecen diversos “modos de producción” (Marx, 2005, 20) y organizan relaciones sociales en condiciones específicas de realización social. Los sujetos están situados en coordenadas de tiempo y espacio. Son sujetos productores y producidos por este encuadre de la sociedad.

En este sentido hacer un trabajo de interpretación y traducción de las lógicas de construcción de los vínculos interpersonales entre miembros de un grupo en particular es una tarea sociológica artesanal que asegura la puesta en práctica del oficio del investigador social para entender múltiples planos de la sociedad. Las posibles circulaciones de los recorridos pueden fijarse en el análisis de los sujetos (jugadores, dirigentes, espectadores, periodistas) grupos (vestuarios de equipos deportivos), organizaciones (ligas deportivas, clubes de barrio, academias de danzas, escuelas de artes marciales) o instituciones (del ocio, recreación, juego, deporte y tiempo libre). En estos posibles intereses de búsqueda, se pretende conocer las relaciones sociales, sus pactos secretos, acuerdos de palabra, posiciones políticas, expectativas de vida de los miembros de una realidad determinada.

Uno de los aspectos donde sugiero detenernos es en la idea de relaciones sociales construidas a partir del conflicto entre los protagonistas de la vida social. Las relaciones de oposición que describe el autor en torno a los “burgueses y proletarios” (Marx y Engels 2011) o la asimetría en el vínculo de las clases dominantes y explotadas en condiciones concretas de existencia. La conformación de estos opuestos podemos identificarlo en el acuerdo laboral entablado entre los propietarios de los gimnasios, natatorios o agencias del entretenimiento y sus profesores de Educación Física en su rol de empleados. En el vínculo contractual de trabajo se expresa la condición del conflicto como productivo y superador en el sentido que propone romper un orden desigual de estas relaciones sociales entre las partes sugiriendo los cambios, las transformaciones, las revoluciones del estado de cosas. En este Inter juego de los opuestos el conflicto es la contracara del orden. El conflicto es el motor propulsor de desplazamientos de las estructuras sociales capaces de reformular las condiciones de vida desfavorables. El conflicto es ese desequilibrio o desigualdad social que hace movilizar a los sujetos para modificar la realidad desplegando distintos tipos de estrategias de intervención social. En esta perspectiva la proposición de cambios, la puesta en escena de distintos tipos de prácticas sociales para cambiar la realidad existencial exige no solo el impulso del deseo por mejorar las condiciones concretas de vida laboral en la que los sujetos se encuentran insatisfechos. La insatisfacción imprime distintos tipos de acciones en movimiento para provocar rupturas o quiebres.

La expectativa social del proceso de conversión de la realidad nos hace detenernos en la idea del “trabajo enajenado” (Marx 1992, 107) de los sujetos que despliegan sus tareas y actividades de la vida social en forma cuasi automática, irreflexiva y acrítica. La ausencia de capacidad problematizadora de la realidad obstaculiza la percepción de lo real y facilita la manipulación de los grupos que disponen de los recursos materiales y simbólicos para sacar provecho de una posición de poder ventajosa. La situación de alienación imposibilita ver las relaciones de explotación a la que cada trabajador se entrega sin conocimiento de la profundidad de lo que está pasando. La conciencia superficial de la realidad arrastra a los sujetos hacia la alienación, el extrañamiento de sí mismo que borra sus potencialidades interpretativas de sus mundos de vida y con esa barrera de representación incompleta de lo que sucede en la realidad los alcances limitados para materializar las propuestas de cambio.

El señalamiento de Marx es hacer explícita esta relación social que se materializa en las fuerzas productivas expropiadas por los grupos de poder que de paso generan su plusvalía, su excedente rentable del trabajo ajeno. Mientras este circuito de explotación de lo asalariado se desarrolla en la sociedad, los trabajadores no advierten este proceso. La sugerencia de Marx es “desalienarse pasando por la alienación”. La propuesta de Marx es transitar un proceso de desvelamiento de lo obvio, natural y evidente (lo que cae por su peso específico y se considera normal, correcto y puede ser replanteado). En los casos de conductas automáticas hechas de memoria sin el menor cuestionamiento. La idea de desarmar y armar (hacer una reconstrucción de los trayectos de formación profesional, visibilizar las estructuras culturales

susceptibles de mejora para rearmarlas) desaprender y volver a aprender (desaprender las prácticas de los comportamientos estereotipados, rutinarios, repetitivos y aprender otros modos alternativos superadores de hacer las prácticas).

El método sugiere inaugurar procesos de rectificación y ratificación de las prácticas. Es un ejercicio reflexivo que preserva la subjetividad de los ciudadanos, porque los hace pensar, preguntar, problematizar la realidad para ser artífices de sus propios destinos. El hacer explícito lo implícito (buscar instancias de objetivación de la realidad recuperando los entredichos, los dobles sentidos de la palabra, lo que se lee entre líneas, los metamensajes de la comunicación), o establecer el pasaje de lo latente a lo manifiesto (apelando a la cualidad sensible capaz de intuir los procesos emergentes en la trama de la cultura desarrollando la capacidad anticipatoria y premonitoria de aspectos relevante de nuestra realidad).

Si bien son categorías de análisis muy lejanas en su momento de aparición. En los procesos operacionalización de las tareas de investigación al hacer un trabajo de campo, el doble movimiento de alienarse y desalienarse, desaprender y aprender, desarmar y armar en sus operatorias, nos sirven para revisar las formas de desenvolvemos y desenvolverse de las personas, cada vez que advertimos conductas estereotipadas, de respuestas automáticas, irracionales, monótonas de ciclos de vida repetitivos y viciosos de las vidas cotidianas. No solo del objeto de estudio sino también del sujeto encargado de hacer la investigación que debe establecer una rigurosa vigilancia epistemológica de sus procedimientos de intervención en la realidad estudiada.

En esta línea de pensamiento de identificar opuestos también aparece otra palabra clave en la obra de Marx, la contradicción. Los sujetos somos contradictorios, cuando afirmamos negamos o muchas veces nuestros discursos que nos constituyen son la “síntesis de múltiples determinaciones sociales” y al momento de implementar nuestros procedimientos de investigación, el hacer de la ejecución desde lo que pronunciamos con nuestras palabras. La contradicción entonces es un elemento clave de autoanálisis y autoconocimiento de los sujetos que buscan superarse o trascender las rutinas cíclicas y rutinarias de las vidas comunes y ordinarias en las formas de hacer las cosas. El momento de pausa y reflexión sobre la contradicción es crucial para objetivar estas contradicciones y organizar tácticas para resolverlas.

En los escritos de Marx también podemos ver como su teoría de lo social se expresa mediante el método dialéctico para vincularse con la porción de realidad donde estamos localizados. En la concepción dialéctica se expresa un choque incesante de fuerzas opuestas que se necesitan y cobran sentido en la tensión sin resolución. Tesis y antítesis, síntesis y análisis, acción y reflexión conforman dos caras de una misma moneda. El postulado dialéctico intenta asegurar una configuración en espiral con momentos complementarios entre sí, en la construcción de procesos sociales. Los momentos de alternancia establecen la instancia de poner en acción prácticas y luego instancias para revisar las actuaciones prácticas para hacer ajustes. Este círculo infinito de hacer y analizar lo sucedido provee de recetas o experiencias sociales para volver a poner en acción las prácticas incorporando los ajustes que intentan resolver contradicciones. El método dialéctico hace andar procesos de rectificación y ratificación de las actuaciones

sociales en los espacios de participación cultural donde estamos. Este tipo de tratamiento de la realidad ha sido muy recuperado como recurso de intervención en diversos campos del conocimiento. El juego de aproximación y distanciamiento constante de la realidad escogida como referencia empírica de intervención modifica al sujeto y al objeto otorgando las propiedades del sujeto al objeto y viceversa.

La concepción dialéctica en las prácticas deportivas puede advertirse con total nitidez cada vez que apreciamos una competencia entre dos equipos. Durante el desarrollo del juego se despliegan distintas maniobras técnicas, tácticas y estrategias en forma dinámica, imprevisible y cambiante tratando de imponerse sobre el contrincante. El curso de un juego deportivo muestra ajustes de compromisos físicos, cambios de jugadores, correcciones de movimientos coreográficos, rectificaciones de gestos técnicos, modificaciones de los dispositivos tácticos. En el área disciplinar de la educación y formación deportiva suele hacerse alusión a los métodos dialécticos de la enseñanza justamente por las constantes intervenciones de maestros, entrenadores, docentes, profesores, instructores que observan el devenir de las practicas sociales e intervienen probando distintos tipos de modificaciones para ofrecer una mejor versión de las realizaciones prácticas.

Los niveles de categorización

Los objetos de análisis posibles de escoger en el campo de la Educación Física si lo enfocamos en la óptica de este autor no son aprehensibles a través de la experiencia inmediata de la observación directa, como una cosa posible de ser caracterizada en sus aspectos externos. En el procedimiento de investigación se exigen un trabajo de abstracción, un procesamiento de la información que recabamos de un sitio de realización social, a través de distintos momentos de aproximaciones a la porción de realidad que se está recogiendo datos empíricos. Según Marx lo que pasa en una realidad particular es captado a través del uso de categorías de análisis del observador como forma de expresión teórica que pone el acento y focaliza en ciertos aspectos puntuales de la realidad en desmedro de otros que pasan a un segundo plano. Esta relación figura y fondo de la realidad pone focos de interés constituye el primer nivel de abordaje.

El primer nivel de abordaje

Las categorías de análisis con las que se indaga la realidad son el producto de una actividad exploratoria específica. El trabajo teórico de los investigadores sociales es definido como el proceso de producción de conocimientos científico sobre el concreto real (en una organización: una clase, un recreo, una reunión de directivos y docentes, pero trascendiendo la apreciación panorámica inmediata que obtenemos en una primera impresión visual para asumirla en las sucesivas aproximaciones indagatorias como una síntesis de múltiples determinaciones) aplicando un criterio de lectura de la realidad. En un objeto trivial que ocupa un lugar en el espacio se materializan procesos de la cultura, se sedimentan modos de producción

específicos de la realidad. Un objeto no solo es una cosa física con propiedades funcionales (artefacto ergonómico, aparato de musculación, instrumento musical, mobiliario deportivo). Los objetos son una totalidad compleja, un sistema de relaciones y condensa múltiples fenómenos sociales, guarda la fuerza motriz de la vida y así las cosas como obras materiales inventadas por los hacedores cobran sentido o adquieren significados relevantes para las personas.

En este abordaje es crucial la potencia teórica problematizadora del investigador, su pericia en la mirada aguda para poner bajo la lupa lo concreto real que supera la observación simplista, espontánea de las referencias empíricas escogidas para estudiar una parcela de realidad. La experiencia recuperada en el relato escriturario, visual, audiovisual o gráfico no es transcripta en forma literal como una prueba de testimonio irrefutable, ni es asumida como una verdad a ciegas. Los materiales empíricos obtenidos en el trabajo de campo son pedazos de realidad, fragmentos sueltos, elementos que en una primera impresión pueden verse inconexos. Los observables recogidos en un lugar de levantamiento de datos son pistas, huellas, rastros, evidencias o pruebas empíricas que están tomadas para ver dobles sentidos o sentidos entre líneas que lleva encubiertas estos insumos de investigación levantados en estas variantes de claves de registros.

En el ejercicio del oficio de investigar, la interpretación competente y perspicacia en la lectura de la realidad se establecen sistemas de categorización. En esta línea de abordaje la idea de categorizar significa denominar y ponerle nombre a los aspectos de la realidad que nos interesa reportar y que vamos descubriendo durante el desarrollo del trabajo de campo entendiendo lo extraño, ajeno a nuestra propia subjetividad de forasteros. Este procedimiento es clave para pensar el punto de vista de análisis que se establece para leer con pertinencia lo que pasa en los distintos tipos de organizaciones sociales las escuelas, las universidades, los institutos, las academias. La lectura lúcida para mirar lo que allí acontece se hace trazando ejes específicos de indagación (Las intervenciones de los estudios sociales llevan premisas de investigación. Las intenciones etnográficas y biográficas de búsqueda del docente indagador pueden estar fijadas en formas de la convivencia, violencia, sexualidad, géneros, salud u otras tantas opciones de significatividad social).

Las categorías son criterios de lectura e interpretación aplicados sobre los datos de la realidad. En el procedimiento de lectura se ponen en juego la agudeza y profundidad del análisis las capacidades heurísticas del descubrimiento para demostrar, explicar, comprender el quid de la cuestión.

El segundo nivel de abordaje

El punto de partida fundamental en la tarea de comprender la realidad si suscribimos a la vertiente marxista, sin caer en la ilusión de lo inmediato y lo aparente, es el trabajo teórico metodológico de la creación y contrastación de categorías de análisis mediante su utilización en la explicación de los procesos sociales. En el segundo nivel de categorización, el esfuerzo indagatorio debería estar centrado en situar y

develar teóricamente los determinantes reales de la actividad social, los que permiten explicar la red de relaciones sociales en forma científica. En el análisis de los fenómenos sociales, la herramienta de intervención es la capacidad de “abstracción” (Marx 2002, XIII). El recurso de la abstracción no surge del vacío, ni de la nada, no es una especulación aislada, se apoya en datos empíricos de la realidad trascendiendo las lecturas como mera reproducción o replica o transcripción de los textos grabados en las incursiones del trabajo de campo, con la ilusión de una falsa objetividad. El segundo nivel de abordaje escapa al sentido común de la interpretación simplista obvia y aparentemente objetiva para ofrecer una explicación que desnuda y descubre que pasa en realidad. Captura la lógica del sentido, las formulas secretas, las dimensiones ocultas de la realidad, desenmascara los rostros ocultos de la realidad, entiende las tramas de los juegos sociales.

El método de Marx sugiere realizar el análisis y la investigación teórica conceptual de los contenidos de la experiencia. En esta consigna de trabajo se permite diferenciar entre lo real y lo ilusorio, lo objetivo y lo aparente, trabajando la relación entre el concepto y el contenido del concepto. Este juego de oposición de referentes concretos y abstractos nos posibilita por ejemplo tomar el currículum declarado en los textos escritos y analizarlo en sus puestas en acción para mostrar sus dimensiones ocultas que explican las lógicas de expresión adoptadas en las vidas cotidianas, en las relaciones humanas de sus hacedores en contextos de realización social.

Perspectiva de análisis de la realidad

En el enfoque de Karl Marx, las realidades no son cosas sino relaciones, condiciones y situaciones. Esta manera de plantear la realidad nos distancia de las explicaciones univocas de los hechos, obvios y evidentes. Justamente la sugerencia es correr el velo de lo obvio, desnaturalizar las apariencias de las realidades apelando a una reconstrucción de la historicidad de cómo se fueron constituyendo estas realidades. El tratamiento de los horizontes temporales rastrea las huellas del pasado que inciden en los procesos de producción presente, intentando hallar en los orígenes de esta situación presente la comprensión lectora de los acuerdos, pactos, reglas construidas por los miembros de una sociedad particular, asumiendo que sus códigos específicos de intercambios remiten a reglas acordadas con anterioridad, con sus propias lógicas de armado.

Esa tarea de estudio histórico de la realidad se pone el acento en los procesos y se aparta de la idea una secuencia ordenada y cronológica de hechos mecánicos que se suceden en fechas lineales unos detrás de otros. El proceso histórico exige un trabajo arqueológico de piezas y ver la reconstrucción de esas partes, encontrar el sentido que incluye los rodeos, marchas, contramarchas, del desorden, el caos, el conflicto, la contradicción. La contracara del enfoque en la realidad es asumirla como lo real y el resultado rígido de un orden falso.

Relaciones

En virtud de este esquema Marx asume la relación social como transitoria e inacabada porque integra una “génesis, un desarrollo y un cambio” (Marx, 2002, 303) en su devenir histórico. Este señalamiento atiende los procesos sociales históricos, sus ciclos que nos muestran las conformaciones de un estado de cosas provisoria. La realidad no es definitiva e inmutable, no conserva su estado para siempre, sino que tienen en su devenir su propia autodestrucción y por ello obliga a una reinención. Este modo de ver el carácter dinámico de la realidad nos posibilita revisar los temas de interés de la Educación Física, del deporte, el juego o las gimnasias estrechamente ligadas a procesos históricos de producción y reproducción social. Este punto de vista captura sus momentos de crisis, desplazamientos en sus estructuras de funcionamiento y expresión cultural.

Las relaciones sociales de producción se les imponen a los individuos. Son independientes de su voluntad. Señala la relación entre los hombres y la relación entre los hombres y la naturaleza. (Marx K. y Engels F. 2011, 19) Las relaciones expresan su historicidad. Refieren al pasado, sus acuerdos, pactos, arreglos de los predecesores. Plantea el material histórico señalando que los hombres concretos viven y producen en una sociedad históricamente determinada. La historia es un proceso de producción material.

La economía y las formas de producción en una sociedad originan las ideas políticas y las ideologías de las personas. En esa base estructural se traza la línea de análisis. Ese es su punto de partida. Los sistemas sociales, formas de organización social, modelos familiares, tipos de gestión deportiva, sexualidades, estéticas corporales, criterios de educación deportiva se asientan sobre una base estructural del sistema económico. Este planteo nos sirve para analizar las formas de relación cuerpo a cuerpo y las formas de relación mediadas por aparatos tecnológicos. El modo de asumir la economía del ahorro, derroche, inversión, capitalización, gasto, consumo se corresponde con la posesión de estos bienes de uso y de cambio materiales.

Las modificaciones de los sistemas económicos alteran las formas de desplegar las prácticas sociales en la realidad. Los cambios de las tecnologías de la información y comunicación, el avance de las culturas digitales impacta en los tipos de propuestas corporales con inversiones económicas en las redes sociales e internet. *Instagramers, youtubers, tiktokeros, streamers* de las gimnasias remotas en pantallas o deportes electrónicos se intercalan con las formas tradicionales de hacer actividades físicas presenciales de los ciudadanos.

Condiciones

Las condiciones de la realidad se imponen a las personas, resultan ser independientes de sus voluntades individuales. Si tomamos los casos de las culturas deportivas, podemos apreciar que son un producto inacabado de la historia, poseen sus específicos sistemas codificados del lenguaje, lógicas de organización y

participación dentro de una trama social diferenciada. Las condiciones materiales de vida posibilitan la inscripción de las personas en estos contextos y sus márgenes de maniobra en una parcela de realidad. En este caso, el proceso de producción impone criterios de organización social. Si aplicamos este argumento en los diversos campos de intervención de los especialistas de la Educación Física asumimos una actitud de escucha y registro de una realidad ajena. Por ejemplo, cada vez que ingresamos por primera vez a un establecimiento educativo para hacernos cargo de las clases de un curso, la realidad nos interpela y nos exige ser traducida e interpretada para desmontar estos modos de producción y organización social de la vida cotidiana en las distintas instituciones sociales donde se desenvuelven las personas atendiendo los encuadres de relaciones humanas. Este ejercicio analítico es indispensable para captar las particularidades de una realidad educativa con la estamos entablando una nueva relación social.

Se trata de entender y explicar el accionar de los individuos reales en relación con sus condiciones materiales de vida tanto en sus productos que producen y las formas como lo producen. Lo que los individuos son dependen de las condiciones materiales de producción. En la idea marxista cobra importancia el aquí y ahora porque entrega un encuadre de realización social, sus marcos de acción, donde se fijan los límites y posibilidades concretas de la actuación. Es un baño de realidad en el sentido de entender hasta donde se puede llegar en el horizonte de expectativas sociales y de proyectos de autorealización personal y colectiva de las personas.

Marx resalta el carácter influyente de la base material, económica en la estructuración de la sociedad. En la argumentación de su tesis señala que utiliza la categoría de modo de producción y lo describe como un tipo específico de relación de producción que integra las fuerzas productivas. Esta categoría de “modos”, es muy importante. El modo sintetiza las formas de ser de las personas en cada una de las actuaciones estrechamente ligada a una trayectoria de formación de los sujetos en interacción con la cultura. Estos modos de hacer encierran el grado de aprendizaje sociocultural de las personas siempre en contextos de producción social que le marcan las condiciones contextuales de realización más posibilidades, oportunidades, acceso a distintos aspectos de la vida social.

Los modos de producción, maneras de vivir, formas de hacer el trabajo artesanales o industriales, tiene una estrecha relación con la estructura económica. Los malabaristas de las calles, los deportes alternativos, las gimnasias de franquicias, los deportes de turismo aventura hacen patente la idea de cómo se elaboran las distintas encrucijadas existenciales en mundos que marcan condiciones materiales de vida muy diferentes.

Situaciones

Las situaciones sociales son momentos vividos por las personas que revisten el carácter de relevantes en sus historias de vida. Es un momento intenso, percibido como un el instante eterno, presente puro, el minuto que condensa algo importante en la vida de una persona y se queda grabada en imágenes mentales

indelebles. En otras instancias de expresión de la situación social como los rituales de interacción social (una liturgia deportiva, un ritual de lucha entre boxeadores), existe una estructuración temporal más compleja que integra distintos tipos de elementos tangibles concretos (personas, objetos naturales y artificiales) e intangibles abstractos (comportamientos motrices, lenguajes corporales, gestualidades). En los distintos tipos de ceremonias de interacción social las circunstancias que hacen a la conformación de este momento se expresan los estados de ánimo, las emociones de los participantes. Las movilizaciones afectivas producidas en las situaciones sociales otorgan el carácter de tiempo vivido memorable y particular para un grupo de personas.

En el tratamiento de la relación social las situaciones poseen un contexto. Es decir, los miembros de una sociedad están recíprocamente situados en un aquí y ahora provisorio y circunstancial que nos da una coyuntura específica de la realidad. Nos ofrece las coordenadas de tiempo y espacio para disponer de una ubicación en condiciones concretas de existencia. Con base a estas orientaciones del cuadro de situación donde se inscriben los sujetos de nuestro interés de indagación podemos redimensionar el estudio de las personas, los grupos, comunidades identificando algo que era de interés central en la obra de Marx “los modos de producción social” (1985, 85) en el sentido de como las sociedades asumen formas de organización diversas, no definitivas de distintas esferas de la vida educativa, laboral, religiosa, política, familiar, deportiva en la trama de la cultura.

En esta operación reflexiva, los análisis de las prácticas, los discursos desplegados por los miembros de una comunidad que investigamos nos llevan a descifrar el significado de las palabras como textos escritos por el contexto de producción social, capturando los códigos del lenguaje encriptados por los nativos del lugar desde una perspectiva sensible a los significados atribuidas a las palabras por los otros.

El método dialéctico

Las investigaciones sociológicas de distintos tipos de temas de la educación exigen la organización de una matriz teórica metodológica para abordar la parcela de realidad escogida como sitio de relevamiento y estudio. En el caso de Marx nos ofrece como estrategia de abordaje el método del materialismo dialéctico. Esta opción teórica considera la realidad social como materia en sus formas de expresión concreta y abstracta. Este señalamiento es importante destacarlo porque nos posibilita pensar la materia no como una cosa inerte, sino como un sistema de relaciones. En esa opción del tratamiento aparece en el relato marxista cuando se mencionan “condiciones materiales de producción”, “situaciones materiales de producción”, “relaciones materiales de producción” en cada una de estas formulaciones, el enfoque metodológico presta atención a las propiedades dinámicas de la materia, al cambio de estado de los elementos, las revoluciones sociales, las transformaciones económicas del mundo.

Si consideramos en este planteo los materiales deportivos. La pelota es una cosa tangible material, un utilitario desde una primera definición objetiva física de los atributos del elemento. La definición más significativa de una pelota se expresa por ser un elemento mediador de las relaciones humanas entre miembros de un sistema de juego a partir del cual despliegan un sofisticado repertorio de técnicas, tácticas, estrategias, lógicas sistemas de ataques defensas, transiciones, relevos, postas, coberturas en complejos dispositivos de compromiso corpóreo con el ingrediente de la pasión, la pulsión, la energía vital, el estado de ánimo, la emoción la afección.

La estrategia de uso de la materia es considerarla como base, punto de partida para la producción del conocimiento. A partir de esa constancia material se establecen percepciones, puntos de vista, opiniones, juicio de valor. En este procedimiento la dialéctica materialista pone en juego unidad y lucha de contrarios (expresado en las oposiciones de fuerzas entre clases sociales), la idea de cambio (como idea política transformadora y revolucionaria en resultados de superaciones cualitativas y cuantitativas de la realidad), el recurso de la “negación de la negación” (cada vez que se denuncia la alienación, la enajenación, el extrañamiento o la falsa conciencia)

El sentido de la dialéctica es dialogar, confrontar opiniones, tratar de encontrar explicaciones de la realidad y ofrecer la perspectiva subjetiva de autor utilizando como herramienta, el análisis de las contradicciones. Llevar a las instancias de ejecución en el trabajo de campo exige disponer de un protocolo de intervención investigativa para construir una versión del tema puesto en análisis. Recogiendo datos empíricos de una realidad con algún criterio de síntesis y procesando los datos recabados mediante el juicio analítico.

Utilizar el método dialéctico consiste en poner en juego un proceso que articula momentos de síntesis y análisis de las prácticas sociales en un espiral infinito que alternan dos instancias complementarias. La instancia de la síntesis se expresa en las prácticas para poner un momento de quehacer, del despliegue de tareas, actividades, operaciones, ejercicios en las interacciones sociales de un grupo comprometido con un fin común y compartido (equipo deportivo, grupo de estudio, cuadrilla de operarios de una fábrica, etc.) Las prácticas en sus puestas en acción social desencadenan episodios, eventos, acontecimientos, accidentes. Esta riqueza de hacer social, hacer que pasen cosas posibilita el otro momento de análisis. Las prácticas asumidas como creación ameritan un momento de pausa, revisión, evaluación de los hechos sociales experimentados para someterlos a proceso de rectificación y ratificación de lo realizado. En este caso, se ponen en juego una detención transitoria de la acción para realizar correcciones, ajustes mediante el proceso de análisis de las datos importantes que se pudieron visualizar en el hacer de las prácticas.

El método integra el decir de las teorías y el hacer de las prácticas en una configuración articulada en forma de espiral infinito. El decir pone en palabras los lenguajes de las prácticas de la realidad indagada, las visibiliza a través de ciertos procesos de categorización. Esta relación indisoluble de teoría y práctica de la realidad a través del empleo del método dialéctico impulsa constantes actualizaciones y configura una

praxis crítica y reflexiva que se aparta de las reproducciones estereotipadas e instrumentales del hacer automático sin pensar y asegurar la invención permanente de nuevas ideas y de formas de hacer las cosas en las prácticas acordes al devenir dinámico de la realidad.

Si contemplamos las escenas de una obra de teatro, luego de la participación como espectador que trata de interpretar o polemizar en torno a cada uno de los actos, se hace una reconstrucción, una rememoración de lo visto para establecer puntos de vista, intercambiar opiniones, debatir, problematizar el evento artístico. A ambigüedad interpretativa de las obras de danza contemporánea o las jugadas de los partidos de deportes colectivos con fallos arbitrales de dudosa legislación posibilita la polémica, controversia, la sospecha ética de la opinión. Esa tensión agónica sin resolución, sin acuerdo en el fallo otorga sentido y seducción a la práctica. Si lo ubicamos en los entornos de la investigación educativa también podemos apreciar la secuencia de investigación acción participativa donde los docentes despliegan sus clases y luego repasan sus performances tratando de escribir las prácticas, documentarlas en un diario de campo que sirve para disponer de un cuerpo de información cruda de la propia realidad susceptible de interpretaciones capaces de encontrar patrones de comportamiento, regularidades sociales en una trama de vínculos interpersonales.

Las dinámicas de las competencias deportivas en el fútbol, rugby, voleibol y básquetbol también muestran estas integraciones de momentos de actuación y de análisis de la actuación. Los entretiempos, el tercer tiempo, las síntesis de las jugadas más destacadas de un partido ilustran los criterios analíticos de una práctica deportiva. Asegura la construcción dialéctica de las relaciones sociales utilizando el deporte como elemento mediador de las relaciones humanas.

Como podemos apreciar síntesis (prácticas en la acción. Momento del despliegue de los actos) análisis (prácticas de la reflexión momento de pausa, reflexión de las actuaciones consumadas) son indisolubles. Se deviene en una vuelta a la actuación y vuelta a la curaduría de las actuaciones asegura un proceso espiralado de las relaciones humanas atravesadas por el repertorio de categorías teóricas que le interesa poner en juego tales como la alienación, la plusvalía, el conflicto, la lucha de clases, los modos de producción. Estas categorías teóricas aportan el sentido de este espiral dialéctico que no es una mera elucubración conceptual, se nutre de condiciones concretas de existencia, están en un encuadre material de tiempo, (época en el desarrollo de la humanidad) espacio (lugares, aquí y ahora con las determinaciones geográficas puntuales del sitio donde se localizan los sujetos). El materialismo aterriza los conceptos en las realidades y asegura la aparición de la praxis como ese elemento integrador de las teorías y las prácticas en una composición que asume distintas configuraciones sociales en el desarrollo de la vida cultural.

El método dialéctico se ilustra en la figura gráfica de la espiral en movimiento, devenir de la historia. En esa forma particular se establece la representación diagramática se expresa la idea de una realidad como totalidad compleja y contradictoria en perpetuo flujo y movimiento. La señalización sobre el movimiento es crucial porque resuelve la falla de la contemplación de la realidad como cosa asible, aislada o atemporal. Las realidades tienen determinaciones de tiempo y espacio que deben tenerse en

cuenta no solo en su estructura sino en los movimientos que le dan vida. En este sentido sugiere rastrear las leyes particulares que motorizan estos movimientos en distintas direcciones como vectores de fuerzas contradictorias en la forma de conformar la realidad determinada. Atender sus elementos, materiales, fenómenos, describir las leyes que rigen sus procesos de expresión particular. Entender, reconstruir y explicar la realidad en movimiento. El procedimiento de intervención de la realidad escogida para su estudio debe adaptarse a los atributos de sus elementos a los modos peculiares de desplegar formas particulares del movimiento interno en la realidad

El método dialéctico establece un proceso de elaboración del conocimiento que pasa de las intuiciones y corazonadas a la construcción de conceptos tratando de entender las leyes que rigen esos movimientos. Marx enfatiza la idea importante de pasar de explicaciones y causalidades aparentes a explicaciones y causalidades reales. El esfuerzo indagatorio aplica el análisis sobre los contenidos de la experiencia.

Las abstracciones desde este resaltado del autor son elaboraciones rigurosas del investigador que a través de un trabajo problematizador de la realidad, busca detectar el sistema de relaciones entre los elementos que componen una parcela de realidad escogida como referencia empírica de abordaje. Las abstracciones bajo ningún pretexto pueden omitir el pasaje por las bases empíricas que ofrece una realidad particular histórica en pleno movimiento, sino es una especulación conceptual tautológica y espuria que carece de sustento de datos provistos por la referencia empírica.

Referencias bibliográficas

Marx, K. (2005) [1845]. *La ideología alemana. Crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes. Feuerbach, B. Bauer y Stirner, y del socialismo alemán en las de sus diferentes profetas*. Buenos Aires: Santiago Rueda Editores.

Marx, K y Engels, F. (2011) [1848]. “Burgueses y proletarios”, en *Manifiesto del Partido Comunista*. Centro de Estudios Socialistas, México.

Marx, K. (1989). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1859*. Madrid: Siglo XXI editores.

Marx, K. (2002) [1867]. *El capital: el proceso de producción del capital*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Marx, K. (1985) [1896]. *La miseria de la filosofía*. Moscú: Ediciones en Lenguas Extranjeras.

Marx, K. (1993) [1932]. *Manuscritos: Economía y Filosofía*. Barcelona: Altaya.